

PLAN DE LECTURA DE CASTILLA Y LEÓN



ANEXO II. -¿CÓMO ENSEÑAMOS A COMPRENDER LOS TEXTOS ESCRITOS?

“El proceso de la lectura es un proceso interno, inconsciente, del que no tenemos prueba hasta que nuestras predicciones no se cumplen; es decir, hasta que comprobamos que en el texto no está lo que esperamos leer”

(Solé).

Decálogo para una buena comprensión lectora:

- El alumno tiene que conocer el objetivo del porqué y para qué lee.
- Hay que enseñarle lo que es importante en la lectura.
- Es necesario desarrollar la afectividad del alumnado para incidir en su motivación por la lectura, y mejorar con ello su interés y memoria.
- La lectura en voz alta es una práctica que apoya notablemente las destrezas básicas para la lectura comprensiva.
- El modelaje explícito por el profesorado de los procesos que este utiliza para comprender un texto es imprescindible para la adquisición de los mismos por el alumnado.
- Se debe promover que la lectura se trabaje desde todas las áreas curriculares.
- Para que el alumno comprenda bien, el profesor tiene que ayudar a activar los conocimientos necesarios que faciliten la comprensión del texto.
- Aunque nuestra capacidad de memoria de trabajo sea limitada, es posible mejorarla con la práctica.
- Los textos deben estar bien organizados y ser adecuados para el período evolutivo del alumnado.

1.- PRINCIPALES RETOS DEL ALUMNADO

Los alumnos con problemas en la lectura no encuentran dificultades en todos los aspectos que se han señalado en el anexo anterior; sin embargo, sí es importante conocer las dificultades con las que se encuentran y en qué procesos, para poder intervenir y facilitar el aprendizaje correcto de los mismos.

Las dificultades que nos podemos encontrar son:

- **Alumnos que no son capaces de aprender a leer** (este problema en la E.S.O. no se suele encontrar, excepto en algunos alumnos con necesidades educativas especiales).
- **Alumnos que hacen una lectura muy apegada al texto.** Son alumnos que se centran tanto en los procesos de descodificación, que descuidan el uso de la información de mayor nivel; el resultado es una lectura que tiene muchas dificultades para construir un significado.

La causa de esta dificultad está en el uso deficiente de los procesos descendentes, de lo más simple a lo más complejo. Puede ser debido a un pobre vocabulario, en cuyo caso emplearían mucho tiempo en descodificar y leer por vía indirecta; su lectura sería lenta y muy ceñida a los elementos textuales, sin seguir uniéndolos en proposiciones, macroestructura, etc... El resultado es una lectura sin comprensión, sin ideas generales, sólo recuerdos parciales.

Además, estos alumnos suelen identificar la comprensión con el recuerdo, no usan adecuadamente sus conocimientos durante la lectura, por la errónea concepción de que la lectura es algo basado únicamente en el texto; por tanto se limitan a tratar de recordar lo que leen, pues creen que eso es comprender.

Es importante aquí hacer nuestra reflexión sobre cómo o en qué medida el sistema educativo ha propiciado esto, aunque sea de manera indirecta y no consciente.

- **Alumnos que no son capaces de aprender de la lectura; aprenden a leer, pero no aprenden leyendo.**

Es decir, no comprenden bien, los alumnos no son capaces de distinguir las ideas importantes de las que no lo son, y lo que suelen hacer es detectar el tema general del texto y agregarle una colección de detalles sin una articulación interna (tema más detalle). Además, pueden comprender lo literal que viene en el texto, pero no suelen ser capaces de hacer inferencias sobre él.

Estos alumnos, que tienen habilidades básicas de lectura, fracasan al aplicarlas ante ciertas situaciones. La mayor parte de los textos escolares necesitan un “esfuerzo tras el significado”, que conlleva un cierto grado de autoconciencia sobre el propio proceso de lectura y comprensión (ejemplos: alguna cuestión no se ha comprendido y se



señala para volver sobre ella, o se deja para clarificar después,...algo debe ser releído...hay que buscar algo en común entre los elementos...). Es como si el alumno no tuviera unas habilidades metacognitivas o procedimentales sobre cómo ser un lector activo.

1.1.- Objetivos de la didáctica de la comprensión lectora

Leer implica una actitud de receptividad, interés activo, diálogo y crítica. Esta actitud se desarrolla a través de procesos intelectuales, en virtud de los cuales el lector:

- Reconoce las palabras.
- Entiende las ideas, el mensaje del autor, su pensamiento.
- Elabora el pensamiento del autor, contrastándolo con el suyo propio.
- Evalúa lo leído: lo acepta o lo rechaza.

El profesorado, fundamentalmente de Secundaria, no debe descuidar en ningún momento esta faceta de su rol docente. Todo el profesorado enseña “competencia en comunicación lingüística” y, por tanto, competencia lectora y, por ello, debe plantearse la necesidad de:

- Conocer (evaluar) el nivel lector de sus alumnos, punto de partida necesario para diseñar actividades de mejora adecuadas al mismo.
- Hacer ver a los alumnos en qué consiste la comprensión de un texto y cómo puede conseguirse.
- Mostrarles que el aprender a comprender un texto va unido al aprendizaje de los contenidos curriculares.
- Lograr que la lectura de textos les resulte útil, de forma que sean conscientes de la necesidad de leer de una manera comprensiva y comunicativa.

Por su parte, el Proyecto PISA define la competencia lectora como “*la capacidad de comprender, utilizar y analizar textos escritos para alcanzar los objetivos del lector, desarrollar sus conocimientos y posibilidades, y participar en la sociedad*”. Más adelante, en el mismo documento concreta dicha competencia en cinco amplias capacidades, que

bien pueden considerarse **objetivos** a alcanzar con la enseñanza de la competencia lectora:

- **COMPRENDER GLOBALMENTE:** consideración del texto como un todo. Capacidad de identificar la idea principal o general de un texto.
- **OBTENER INFORMACIÓN:** atención a las partes de un texto, a fragmentos independientes de información. Capacidad para localizar y extraer una información en un texto.
- **ELABORAR UNA INTERPRETACIÓN:** atención a las partes de un texto, a la comprensión de las relaciones. Capacidad para extraer el significado y realizar inferencias a partir de la información escrita.
- **REFLEXIONAR SOBRE EL CONTENIDO DE UN TEXTO:** utilización del conocimiento exterior. Capacidad para relacionar el contenido de un texto con el conocimiento y las experiencias previas.
- **REFLEXIONAR SOBRE LA ESTRUCTURA DE UN TEXTO:** utilización del conocimiento exterior. Capacidad de relacionar la forma de un texto con su utilidad y con la actitud e intención del autor.

Para finalizar, Emilio Sánchez (revista AULA nº 179, Congreso Leer.es), señala las siguientes reflexiones sobre lo que necesitan aprender los alumnos para llegar a ser buenos lectores:

- a) Aprender a leer requiere un largo proceso en el que se deben adquirir tres tipos de habilidades de naturaleza muy distinta: reconocer palabras, seleccionar e integrar la información y controlar meta-cognitivamente el proceso.*
- b) Se trata de un proceso acumulativo en el sentido de que el nivel de pericia de cada componente se va asentando de forma lenta y progresiva en los logros ya alcanzados.*
- c) Consecuentemente, los aprendices operarán cotidianamente con los textos sin estar plenamente capacitados, por lo que sin contar con ayudas, tenderán a conseguir logros muy modestos.*
- d) En este proceso, deben ponerse en marcha procesos constructivos (toma de conciencia, comprensión, descubrimiento, autorregulación) y procesos asociativos (automatización, condensación), lo que requiere actividades de enseñanza específicas para motivarlos.*

- e) *Los alumnos necesitan tanto motivos para actuar como para fortalecer su capacidad volitiva, lo que sugiere que es necesario brindar ayudas en los dos ámbitos.*

2.- PRINCIPALES RETOS DEL PROFESORADO

Leer es un proceso interno que es imperioso enseñar. Este proceso debe asegurar que el lector comprende el texto y que puede ir construyendo ideas sobre el contenido extrayendo de él aquello que le interesa. Esto sólo puede hacerlo mediante una lectura individual, precisa, que le permita avanzar y retroceder, que le permita detenerse, pensar, recapitular, relacionar la información nueva con el conocimiento previo que posee. Además deberá tener la oportunidad de plantearse preguntas, decidir qué es lo importante y qué es secundario.

Las estrategias para la comprensión lectora son unos procedimientos para aprender a interpretar textos. Permiten establecer inferencias, revisar y comprobar la propia comprensión mientras se lee, y tomar decisiones adecuadas ante errores o lagunas en la comprensión.

Es preciso que el profesor muestre, de forma explícita e intencionada, estas estrategias como contenidos procedimentales que el alumno debe ir adquiriendo hasta utilizarlos de forma autónoma.

Para ello es necesario planificar, en todas las materias, situaciones de enseñanza-aprendizaje que tengan por objeto ejercitar dichas estrategias.

Para trabajar la comprensión lectora tenemos que hacer ver al alumnado:

- En qué consiste comprender un texto y cómo puede conseguirse la comprensión.
- Que aprender a comprender textos está unido al éxito en el aprendizaje de los contenidos curriculares de todas las materias.
- Que la experiencia con el texto tiene sentido, que se relaciona con los objetivos últimos relevantes para él, para su vida, para cuyo desarrollo es necesario utilizar textos de forma comprensiva.

2.1. Orientaciones metodológicas

El proceso a seguir por el profesorado puede ser el siguiente:

- a) Motivación hacia la necesidad (utilidad) de trabajar la comprensión lectora.
- b) Definición explícita de las estrategias: cuáles son y en qué consisten.
- c) Modelado del profesor: Ejemplificar con un texto conocido. El profesorado debe verbalizar los procesos internos que utiliza en su comprensión lectora: preguntar por qué va a leer el texto, formularlo de formas distintas, pensar en voz alta, detenerse después de cada párrafo, hacer predicciones y explicar si se cumplen o no, manifestar dudas y explicar cómo las resuelve, autocuestionarse, buscar información,...
- d) Práctica dirigida. Individual o en grupos. El profesorado ofrece andamiajes para una mejor comprensión y control. Se pretende que los alumnos puedan comprobar si han entendido las estrategias y si son capaces de ponerlas en práctica. Lo hace progresivamente dando mayor libertad (con preguntas abiertas) a que el estudiante participe en el uso de la estrategia que le facilitará la comprensión del texto. De los aciertos y errores en estas prácticas puede aprender todo el alumnado.
- e) Práctica independiente, en casa o en clase. Primero en clase, bajo la supervisión del profesorado.
- f) Autoevaluación por parte del alumno sobre su propio trabajo.
- g) Valoración y aportaciones del profesorado.
- h) Es conveniente utilizar distintos tipos de textos, de dificultad progresiva, de áreas, asignaturas y situaciones diferentes, hasta conseguir entre todos que el alumnado quede expuesto a muchas y diversas prácticas de lectura: textos continuos y discontinuos, texto de ámbito personal, social, académico,....

3. ACTIVIDADES PARA ENSEÑAR COMPRENSIÓN LECTORA

Agrupamos las estrategias siguiendo las tres fases del proceso lector: antes, durante y después de la lectura. Sobre las actividades que los lectores competentes realizan en cada una de estas fases, parece haber consenso en las investigaciones.

3.1. Antes de la lectura

Muchas de las investigaciones sobre la mejora de la comprensión lectora inciden en la importancia de las actividades que se realizan antes de la lectura. Estas actividades deben tener como finalidad ayudar al alumnado a enfrentarse al texto de una manera

eficaz y alentar una búsqueda activa del significado que lleve a establecer un verdadero proceso de interacción con el texto.

3.1.a. ¿Para qué voy a leer? (Fijar con claridad el o los objetivos de la lectura)

El objetivo de la lectura va a determinar en cierta medida las estrategias a utilizar. Normalmente en las aulas solemos usar la lectura para aprender, para practicar u obtener información.

Es importante comunicar a los alumnos este objetivo. Por lo tanto, el primer paso sería **hacer explícito el propósito de la lectura.**

Pueden emplearse varias estrategias para permitir que el alumnado afronte la lectura con un propósito adecuado:

- Indicar el propósito claramente: buscar una idea; obtener una información concreta; practicar la lectura en voz alta; demostrar que se ha comprendido; practicar las estrategias enseñadas de comprensión lectora; etc.
- Formular preguntas que orienten indirectamente la atención hacia el objetivo deseado.
- En los casos en que el texto va precedido por indicaciones que especifican los objetivos que hay que conseguir, mostrar la importancia de utilizar los objetivos señalados en el texto.
- Para centrar su atención en la utilidad de clarificar el objetivo de la lectura, también se les puede pedir que comparen lo que recuerdan tras leer el texto sin un propósito definido y después de haberlo leído con un propósito adecuado.
- El modelado por parte del profesorado en esta fase es importante para enseñar cómo hacerlo.

3.1.b. Actividades para activar conocimientos previos

El objetivo de estas actividades es activar los conocimientos previos del alumnado para que los nuevos contenidos aportados por la lectura se engargen significativamente en el conjunto de sus conocimientos. En otras palabras, el objetivo es activar sus esquemas cognitivos para mejorar la construcción del significado (o comprensión del texto); además, se logra estimular la natural tendencia a la indagación.

- ¿Qué sé de este texto?

Es importante hacer caer en la cuenta sobre la importancia de este aspecto y enseñarles a utilizar los indicadores de los textos que facilitan la activación de estos conocimientos (leer los títulos del texto, resúmenes previos, fotografías, etc.); indicadores que, examinados antes de la lectura de un texto, evocan los conocimientos que el lector posee sobre el tema.

El profesorado podría realizar actividades como estas:

- *Analizar el título:* antes de comenzar una lectura es útil hacerse las preguntas ¿qué te sugiere? ¿qué sabes? ¿qué esperas?
- *Si aparece una imagen, analizarla:* ¿qué representa? ¿por qué aparece? ¿qué relación puede tener con el título? ¿qué intención descubres a primera vista?
- *Diálogo orientador sobre el contenido del texto:* el profesorado debe proporcionar una ficha del contenido del texto, para que el alumnado aventure el contenido del mismo. Lo que ayudará a corregir errores o ideas preconcebidas sobre el tema.
- *Técnica del listado:* Antes de leer el texto, el alumnado hace una lista con sus ideas sobre el tema. De estas ideas se desprenderán palabras que tratarán de definir libremente. Si no se produjeran muchas ideas en esta tarea, podría recurrirse a la técnica “lluvia de ideas” para facilitar la actividad.
- A partir de una palabra clave escogida por el profesor puede crearse un mapa semántico con las palabras que los alumnos aporten. En numerosas ocasiones el conocimiento previo que tiene el lector sobre el tema de la lectura es erróneo y estas actividades pueden servir para contrastarlo con la información del texto.
- Aclarar el significado del vocabulario básico. Anticipar las dificultades que el alumno encontrará en el texto facilitará su lectura. No se trata de explicar todo el léxico del texto, sino de seleccionar unas pocas palabras -según su dificultad, el nivel medio de la clase y el curso correspondiente- que sean fundamentales para favorecer la comprensión y cuyo significado afecte en mayor grado a las ideas principales.
- Explicar la estructura del texto. Las actividades previas a la lectura tienen como finalidad proporcionar una guía que facilite su comprensión. Cuando utilizamos textos complejos, es conveniente explicitar la progresión temática que el alumno encontrará en el texto. Se puede hacer notar previamente la disposición en párrafos y localizar la introducción y conclusión, si es que la hubiera, para guiar la lectura posterior. Otras técnicas de ayuda pueden ser el sumario de contenidos o la realización de un esquema previo.

3.2.- Durante la lectura

Las actividades durante la lectura nos permiten establecer inferencias, revisar y comprobar la propia comprensión mientras se lee y tomar decisiones adecuadas ante errores o fallos de comprensión. Las estrategias responsables de la comprensión durante la lectura son:

3.2.a.- Formular hipótesis y hacer predicciones e inferencias sobre el texto

Las predicciones consisten en establecer hipótesis ajustadas y razonables sobre lo que va a encontrarse en el texto, apoyándose en la interpretación que se va construyendo del

texto, los conocimientos previos y la experiencia del lector. Hacer inferencias es la habilidad de comprender algún aspecto determinado del texto partiendo del significado del resto; esta habilidad permite superar lagunas que por causas diversas aparecen en el proceso de construcción de la comprensión.

El objetivo común de estas actividades será, pues, desarrollar en los alumnos habilidades para realizar inferencias de distinto tipo, plantear preguntas sobre el tema, revisar y comprobar su propia comprensión.

Posibles actividades a realizar:

- Fragmentar el texto y tratar de completarlo para que tenga sentido a partir de datos incompletos.
- Tachar palabras e inferir cuáles son las palabras que previamente hemos tachado.
- Anticipar datos, sentimientos, acciones etc., que puedan estar incluidos en el texto.
- Detectar errores o incoherencias en un texto.
- Leer párrafo a párrafo y que cada alumno vaya anticipando y haciendo inferencias sobre lo que vendrá después (resume el párrafo, qué pasará después, etc.)

3.2.b.- Releer partes confusas

- Hacerles conscientes de repetir la lectura cuando no han sido capaces de extraer el significado del párrafo.
- Seleccionar de ese párrafo palabras que sean difíciles de entender, para aclarar su significado: tratando de inferirlo a través del contexto y, si no es posible, usando el diccionario.
- Anotar al lado de lo no comprendido un interrogante, para revisarlo después si en ese momento no se puede recuperar.

3.2.c.- Actividades para mantener la atención

Es frecuente que los lectores poco competentes tengan dificultades para mantener la atención a lo largo del texto. A continuación se describen algunas actividades que se pueden realizar con los alumnos para desarrollar este hábito.

- Valorar la comprensión de cada oración

Se pretende que el lector vaya tomando conciencia, al hilo de la lectura, de su grado de comprensión. Al final de cada oración, el alumno pone un signo (+) si ha entendido, un signo (?) si ha entendido parcialmente y un signo (-) si no ha entendido. En estos dos últimos casos puede optar por la relectura de la oración o bien esperar a terminar la

lectura y volver sobre ella. Además, irá subrayando las palabras o expresiones que no entienda bien.

➤ Tomar notas

Cuando tomamos notas estamos leyendo de forma activa y ese es el principal valor de esta actividad. No se debe ser muy exigente en cuanto a la calidad de las anotaciones, pues cumplen una función para el lector.

➤ Visualizar la lectura

Se trata de visualizar lo que se está leyendo, como si estuviésemos viendo una película. De esta forma se mantiene la atención más fácilmente y se facilita el paso de las palabras a las imágenes mentales. Después, los lectores adolescentes no tendrán dificultades para realizar un cómic con la historia que han leído.

Si se trabaja en grupo, puede ser muy interesante dividir la clase en dos: mientras la mitad lee el texto a la vez de forma lenta y clara, la otra mitad escucha con los ojos cerrados; una vez terminada la lectura es el momento de una puesta en común, que será muy enriquecedora para los alumnos porque habrán descubierto el valor de la imagen para facilitar la comprensión de la lectura.

3.2.d.- Formular preguntas y auto-preguntas sobre lo leído: Realizar preguntas literales, interpretativas, críticas, valorativas etc.

¿Por qué? ¿Qué ocurrirá? ¿Cómo,...? Este proceso de generar preguntas, sobre todo las que estimulan los niveles superiores del conocimiento, llevan a niveles más profundos del conocimiento del texto y de este modo mejora la comprensión y el aprendizaje. El alumno debe ser autónomo en la lectura y aprender a autorregularse en el proceso.

3.2.e.- Análisis, estructuración y resumen del texto

En este caso, la meta final (construir el significado del texto) se concreta en la elaboración de un resumen. Para ello hay que aplicar (y por tanto, conocer y dominar) técnicas previas. Habría que seguir, por tanto, una secuencia con tareas agrupadas en tres fases:

➤ Tareas de **análisis**:

- Extraer el significado de las palabras desconocidas a través del contexto y, si es necesario, acudir al diccionario.
- Analizar el léxico directamente relacionado con el tema.
- Reducir el texto señalando palabras clave (verbos y sustantivos).

- Una actividad sería tachar aquellas palabras que no aportan ninguna información significativa o que sea redundante.
- Descubrir los sentidos figurados y connotativos de las palabras.
- Titular párrafos.
- Tareas de **estructuración** (esquemas, organizadores...):
 - Realizar un esquema atendiendo a la estructura organizativa del texto: Trabajar con las diferentes estructuras organizativas de los textos puede ser una ayuda o soporte visual para mejorar la organización de ideas, la comprensión y el recuerdo.
- Tareas de **síntesis** (resumen):
 - Redactar un texto nuevo a partir de las ideas principales que se han ido extrayendo en el proceso descrito.

3.3. Después de la lectura

3.3.a. Realizar las últimas aclaraciones sobre el texto

- Cada alumno deberá explicar qué ha entendido y qué ha supuesto para él el texto.
- Formular preguntas para que sus compañeros las contesten.
- Crear imágenes del texto y que cada uno vaya explicando con detalle cómo se lo imagina; pensar en situaciones análogas del texto vividas por ellos; dramatizar escenas; preparar una entrevista para hacer a un personaje del texto; escribir una carta o mensaje poniéndose en lugar del personaje; etc.
- Aclarar aspectos que aún resulten ambiguos en el contenido del texto.
- Descubrir la intención del texto.

3.3.b. Valoración crítica personal

- Debatir acerca de los valores e ideologías que transmite el texto.
- Analizar la actualidad y oportunidad del contenido.
- Relacionar el contenido del texto con el contexto sociocultural del alumno.
- Propiciar que el alumno sea capaz de formular preguntas acerca del contenido del texto y de su ideología.
- Redactar una valoración personal.
- Utilizar el texto como modelo para posteriores producciones del alumno en las diferentes materias.



3.3.c. De la comprensión a la producción personal

- Redactar una valoración personal.
- Utilizar el texto como modelo para posteriores producciones del alumno en las diferentes materias.



EJEMPLOS DE BUENAS PRÁCTICAS EN EDUCACIÓN INFANTIL, PRIMARIA Y SECUNDARIA

Todas las actividades que se ofrecen como ejemplo en este apartado se pueden encontrar desarrolladas en los [Cuadernos del Profesor](#), publicados por la Consejería de Educación, en colaboración con la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y se encuentran publicados en el Portal de Educación en la dirección:

Educación Infantil

- [Hablapalabra](#)

Educación Primaria

- [Entretejiendo historias](#)
- [Historias mudas](#)
- [Hacemos campaña](#)
- [Universo entretenido](#)
- [Noticiero de pasado](#)
- [Bocadillos de Lectura](#)
- [De viaje por la Historia](#)

Educación Secundaria

- [En pocas palabras](#)
- [Historias mudas](#)
- [Hacemos campaña](#)
- [Universo entretenido](#)
- [Noticiero de pasado](#)
- [Bocadillos de Lectura](#)
- [De viaje por la Historia](#)



PARA PROFUNDIZAR: BIBLIOGRAFÍA Y CIBERGRAFÍA

📖 Víctor MORENO: **Leer para comprender**. Departamento de Educación y Cultura. Pamplona, D.L. 2003, pp.219.

📖 E. SÁNCHEZ, J. ROSALES y S. SUAREZ: **Interacción profesor/alumnos y comprensión de textos**. Qué se hace y qué se puede hacer. Cultura y educación, 14/15, pp. 1-89.

📖 Emilio SANCHEZ MIGUEL. **Comprensión y redacción de textos: dificultades y ayudas**. Barcelona, Edebe, 1998, pp.278.

📖 Ángel SANZ MORENO: **Cómo diseñar actividades de comprensión lectora: 3º ciclo de primaria y 1º de la ESO**. Gobierno de Navarra, Pamplona, D.L. 2003, pp. 189.

📖 Ángel SANZ MORENO: **La lectura comprensiva y los textos escolares en la ESO**. Gobierno de Navarra, Pamplona, Departamento de Educación y Cultura, 2003, pp.53.

📖 Isabel SOLÉ, **Estrategias de lectura**, Barcelona, editorial Graó, 2008